



¿CAMINAR?

Caminar, caminar sin sentido,
observar bajo el cielo
pájaros volando,
en libre albedrío.

Sentir que mi cuerpo no te toca,
como tocan a los prados
las gotas del rocío.
Y mientras camino, camino sin sentido,
miro hacia el firmamento,
solitario, pensativo.

Mis pasos no siento,
de mi boca se escapa un pequeño lamento.
Y mientras camino
solitario, pienso
qué triste es la vida
y caminar sin quererlo.

Detengo mis pasos,
pienso... y olvido
qué triste es el mundo
y caminar sin sentido.



Mario Alfredo Barria Vásquez es profesor de Educación General Básica, con mención en Castellano, título obtenido en la Escuela Normal de Ancud. Nació en la ciudad de Frutillar, sus estudios los realizó en la Escuela N° 31 de Los Pelinos y en el Liceo Pedro Aguirre Cerda de Puerto Varas.

Inicio sus labores docentes en la ex Escuela N° 22 y el Liceo Purísimo Corazón de María, ambos de la ciudad de Fiesia. Actualmente cumple sus funciones docentes en la Escuela F N° 585, de Nueva Braunau, de la comuna de Puerto Varas.

Ha escrito numerosas poesías, algunas de ellas publicadas en el diario El Llanquihue de Puerto Montt.

ORACION AL MAESTRO

Señor, permítame que eleve una plegaria
por el honor y gloria de ese ser,
que entrega día a día su mensaja,
a esos niños que aprenden el saber
y descubren que la vida se presenta
muy difícil y dura de vencer.

Señor, mi plegaria se levanta
por el Maestro de noble corazón,
con la espalda curvada por los años
y la frente cubierta de sudor,
que acude de temprano a su escuela,
a cumplir con la tan noble misión,
de enseñar primero las vocales,
y más tarde amar al Padre Dios.

En el norte de mi Patria, lo observamos
caminando en el desierto bajo el sol.
En el centro junto a frutos y viñedos,
bajo el humo agobiante del smog,
el maestro, como apresurado
por el niño que lo espera con amor.
En la costa, junto a nobles pescadores,
tejiendo redes lo vemos enseñar
los secretos de la vida marítima
a esos hijos que algún día
en la mar se internarán.

En el sur, junto al viento y las lluvias,
vive alegre, jugando con amor
con el niño de pies descalzos
que lo mira interrogante,
y que confiado,
lo cree superior.

En la Antártida, junto a mi bandera,
lecciones de amor, él dicta ya
y al calor de esas manos generosas,
a los niños aprende a valorar.

Señor, esta es mi simple plegaria,
por el ser, que su vida dedica
a sembrar en esta hermosa tierra,
la semilla invaluable del amor,
a enseñar primero las vocales
y más tarde amar al Padre Dios.



Y LA ROSA TIENE ESPINAS

Y la rosa tiene espinas
y los niños su inocencia
y la vida su rutina,
y en el mundo sólo guerra.

Y la rosa se deshoja,
por la fuerte tempestad;
mas los hombres no deciden,
buscar la ansiada paz.

Esa paz, que entrega el campo,
cubierto de verde césped,
y ese sol que ilumina
bajo el cielo azul celeste.

Al llegar la hermosa aurora,
de un bello amanecer,
recogía yo rosales
y volvía a renacer.

Oración al maestro. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oración al maestro. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile